



# APIMONDIA

## Federación Internacional de Asociaciones de Apicultura

30/03/2020

### Queridos compañeros apicultores y amigos,

Sentí la obligación de escribirles hoy cuando estaba visitando a mis abejas y me di cuenta de lo afortunados que somos de tenerlas en nuestras vidas. Antes que nada, espero que ustedes y sus familias se encuentren a salvo en estos tiempos difíciles. Hoy estaba trabajando con mis abejas aquí en Salisbury, Maryland, EE.UU., donde el sol brillaba y todo un campo de mostaza silvestre se encontraba en flor. Las abejas y su naturaleza determinada a recolectar néctar y polen mientras el mundo que nos rodea está lleno de miedo y aislamiento me inspiraron. Qué suerte tenemos de trabajar con ellas. Las abejas nos transportan fuera de nosotros mismos y nos conectan con el mundo exterior. Nos dan una oportunidad de apreciar la naturaleza de las plantas en flor y de la lluvia que brinda alimento y vida.

Cuando todos nos empezamos a volver un poco locos con el distanciamiento social y el aislamiento, las abejas nos dan esperanza. La mayoría de las jurisdicciones reconocen que las abejas forman parte vital de la agricultura y están permitiendo a los apicultores visitar sus colmenas, aún con las reglas estrictas que se han impuesto para la mayoría de las actividades en el exterior. Utilicen esta libertad para visitar sus colmenas como puedan.

Espero que todos estén implementando las medidas de distanciamiento social. Es lo más importante que podemos hacer como individuos para frenar los efectos de este virus. También sé que muchos de nosotros sufriremos pérdidas de familiares y amigos en los próximos meses. Para mí, el lado más triste de esta situación no es la pérdida de la vida en sí misma, sino la imposibilidad de llorar juntos a medida que perdemos seres queridos. Aquí es donde las abejas pueden ayudar, ofreciéndonos una oportunidad de escapar y reflexionar. Busquen un poco de soledad y, al mismo tiempo, esperanza, en ese propósito tan decidido que vemos en las abejas que recolectan polen y néctar para un futuro incierto. Sí, ellas se aprovisionan como una salvaguardia contra la sequía o la llegada del invierno. Este instinto de supervivencia es perfeccionado por adaptación local para anticipar carencias, e intenta garantizar la supervivencia de la colonia. Podemos aprender de este comportamiento.

Así que, por favor, cuiden a sus familias y a sus seres queridos. Cuiden a sus abejas y visítenlas con frecuencia; si no es por sus necesidades, que sea por su propia cordura. Nunca esto ha sido tan cierto: las abejas no nos necesitan, nosotros las necesitamos a ellas. Agradézcan todo lo que compartimos en común, y espero ver a muchos de ustedes en Ufa, Rusia, en 2021, a medida que el mundo retorna a una nueva normalidad.

Saludos cordiales,

Jeff Pettis  
Presidente de Apimondia